

Ayuntamiento de Madrid

El Sr. D. Juan Bautista Alonso sucedió en el uso de la palabra al Sr. Peña. S. S. pronunció un discurso largo, muy largo, larguísimo y oscuro como todos los suyos. Empezando por anunciar que iba a defender los fueros de la prensa que son los fueros del pensamiento libre, contó, como el Sr. Seoane, las excelencias del jurado para los delitos comunes, ó mejor dicho hizo una segunda edición del discurso que pronunció en ocasión mas oportuna en las mismas Cortes.

El Sr. San Miguel se opuso á que los delitos de injuria y calumnia fuesen al jurado.

Después de adherirse el gobierno por el órgano del Sr. Escosura á la opinión del Sr. San Miguel diciendo: que los delitos de injuria y calumnia pertenecen á los comunes, el voto particular del Sr. Coello se aprobó por 151 votos contra 34.

Parece cosa fuera de duda la supresión de la Dirección general de Ultramar, volviendo las secciones á las secretarías del despacho en que antes radicaban.

Esperamos á que este arreglo se publique en la Gaceta para ocuparnos de él con la debida detención por lo mismo que es una materia tan importante para la buena administración y gobierno de nuestras Colonias.

La mayor parte de los empleados que en la Dirección de Ultramar sirven al gobierno del Duque de la Victoria, debieron sus nombramientos y ascenso, ya en dicha dependencia, ya en otras, á los ministerios anteriores á la revolución de julio, sin embargo de lo cual, han sido casi los únicos que han tenido la dicha de conservar sus puestos.

Los alborotos habidos en la provincia de Alicante, aunque prontamente reprimidos, como debieran haberlo sido los que estallaron en otras partes, aparecen como una nueva demostración de las desastrosas consecuencias que en todo el reino produce la impunidad en que han quedado los excesos anárquicos que se han repetido en Aragón, Cataluña, Valencia, Castilla, Andalucía y Extremadura, sin que hasta ahora se haya dado por completo satisfacción al país de los agravios que le influyen y de los perjuicios que le acarrea la perturbación del orden y transgresión violenta de las leyes.

La nación, fatigada ya de las duras pruebas á que se la sujeta con la inacabable serie de manifestaciones tumultuosas se impacienta con razón, por verse constreñida y con medios naturales de exigir una tremenda responsabilidad á todos los culpables de tantos escándalos.

Cada momento que se le retarda en plantear la ley fundamental y las demás que faltan á la organización política, siquiera sea defectuosa, cuya necesidad se espere vivamente, constituye una verdadera violación de los principios del sistema proclamado por los pueblos y una flagrante usurpación de los derechos que debe ejercer en la monarquía constitucional.

Hay disculpa posible ni digna para que continúe el estado de violencia y de dictadura en que hace tanto tiempo se tiene á España? Ha prodigado para vivir así su jugada y á merced de la arbitrariedad, sus tesoros y su sangre? Conocen los autores de tanto mal el peligro de jugar de este modo con la paciencia pública? No hemos propuesto, por desgracia, dar al país la apoteosis anticipada del absolutismo discrecional del poder ejecutivo?... ¡Basta ya de burla, basta de escarnio!

Ayer tarde fueron sustraídas de Palacio varias alhajas de gran valor, pertenecientes á la Real Capilla. Llamados á declarar los alabarderos que se hallaban de servicio á la hora en que se sospechaba haberse efectuado tan sacrilego robo, parece que han sido en consecuencia reducidos á prisión el guarda-ropas, un músico que fué del indicado cuerpo de alabarderos, otro de la Milicia nacional y dos mujeres de infima clase.

Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente del curso que siga este acontecimiento escandaloso, el cual por todas sus circunstancias merece fijar seriamente la atención de la autoridad, para que recaiga en breve sobre los culpables el condigno castigo.

Hemos oído que se acordó en Consejo de ministros enviar al golfo mejicano, aparte las fuerzas navales que partan de la Habana, dos navios, una fragata y una corbeta, cuya división se pondrá al mando de un distinguido general de Marina. Uno de los navios puede darse muy pronto á la vela, y parece que por el gobierno se han dictado órdenes muy apremiantes para que el otro navio de la escuadra española pueda darse inmediatamente á la mar, completamente pertrechado.

A esto añade uno de nuestros colegas:

«Parece, como ayer digimos, que el gobierno de S. M., dando á la cuestión con Méjico, no solo la importancia que en sí tiene, sino la especialísima que merecen para la España todos los asuntos de América, ha expedido las órdenes mas terminantes para enviar una verdadera escuadra al golfo mejicano. Esta escuadra se compondrá de dos navios, tres fragatas, dos corbetas y cuatro vapores de guerra. Indudablemente esta fuerza es excesiva para una cuestión con Méjico; pero si se atiende á la lucha trascendental que hoy es teatro el Centro América, y á los grandes intereses que España tiene en aquellas regiones, un día españolas, probamos que nuestra nación haga un verdadero alarde de que aun puede y está resuelta á defender su honor, sus intereses, y á hacer respetar su pabellón en todas partes.»

En una correspondencia de Madrid que publican los diarios de Barcelona se leen las siguientes líneas:

«Han llegado providencialmente á manos del duque, algunas cartas dirigidas por los revol-

cionarios de Valencia á los de Zaragoza y otros puntos. En ellas se dice, refiriéndose á su persona, «que es llegado ya el tiempo de deshacerse de un hombre inútil y fardo de dolores para gobernar.» Juzguen ustedes el efecto que en el habrán producido estas palabras. Ellas bastan por sí solas para hacerle comprender, cuales son los únicos hombres de quienes puede fiarse.»

Leemos en un periódico progresista de la tarde:

«Ayer se acordó y no se acordó por la Asamblea que solo fuesen pecuniarias las penas que se impusiesen á la prensa por delitos políticos. Nos explicaremos. Ayer se aprobó la base quinta en que se consigna este principio; pero después el Sr. Escosura manifestó que consideraba incluidos los delitos de subversión y sedición en la base décima octava, donde se establecen penas personales para los delitos que se cometen por medio de la prensa. Después de esto no comprendimos ni el voto de la Cámara ni el del gobierno, porque aceptada la teoría del señor ministro de la Gobernación, la base quinta no es nada. Es verdad que la comisión no opina así, ni los que votaron contra las penas personales lo entienden como el Sr. Escosura, en quien disculpamos esta salida para cohonestar la nueva contradicción de combatir la base y votarla después. Por fortuna creemos que la Cámara, á pesar del odio declarado y ya apenas encubierto que profesa á la imprenta, respetará sus decisiones y no incurrirá en la contradicción de castigar con penas personales los delitos hasta cierto punto imaginarios en la prensa, de sedición y rebelión, después de haber aprobado una base diametralmente opuesta á los principios del Sr. Escosura. Si S. S. tiene la costumbre antigua de contradecirse á menudo, no es conveniente que las Cortes hagan lo mismo.»

Segun las últimas noticias de Alcoy, el señor gobernador de la provincia llegó á aquel punto el 23 por consecuencia de los avisos que del estado de la población le habían sido comunicados. El ayuntamiento parece que había decidido invitar á los fabricantes para que aumentasen el jornal á los operarios, mientras los alimentos tuviesen los subidos precios que hoy tienen.

En los círculos políticos y en la Asamblea misma se han citado ya, según *La Epoca*, los nombres de los diez ó doce diputados que van á ser colocados, y en cuyo obsequio se pide la derogación de una ley hecha en Cortes.

No se puede abusar mas á las claras de la paciencia pública ni renegar mas abiertamente de la consecuencia política.

Es positivo, como indica *La Revista Militar*, que el nombramiento del general Gurrea no está hecho porque faltan las esplicaciones necesarias que previamente debía dar el antiguo capitán general de Aragón. Efectivamente, este fué un acuerdo del Consejo en vista de que el general Gurrea dimitió el mando de Aragón por no estar conforme con la política del ministro de la Guerra.

La España dice que antes de publicarse este nombramiento se dará á luz una carta dirigida por dicho general al ministro de la Guerra.

Los amigos políticos mas íntimos de aquel duque que el general Gurrea escriba esa carta, que ya debiera estar en Madrid.

Accediendo la Reina á lo solicitado por D. Antonio de Lesarri, ha tenido á bien autorizarle para que pueda ejecutar en el término de seis meses, con sujeción al art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1843, los estudios de un canal de riego que fertilice los campos de las Cinco Villas, en la provincia de Zaragoza, tomando al efecto las aguas del río Aragón, sin que esta autorización le dé derecho á la concesión definitiva si no se estima conveniente, ni á indemnización alguna por los trabajos que con este objeto practique.

En vista de otra instancia presentada en el ministerio de Fomento por D. José Antonio Cedron, la Reina se ha dignado también autorizarle para que en el término de ocho meses, y con sujeción al art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1843, practique los estudios que propone para mejorar el puerto de Santander, entendiéndose que esta autorización no le da derecho á que se le otorgue la concesión definitiva para su ejecución, si no se juzgase conveniente, ni á reclamar indemnización de ningún género por los trabajos que practique.

La subasta de títulos de la deuda consolidada del Estado, decretada por S. M. en 25 de abril último, para producir 200 millones de reales efectivos, ha de tener lugar el sábado 31 del actual, á las dos de la tarde, en el salón del ministerio de Hacienda.

Para facilitar las operaciones del previo depósito á los licitadores, estarán abiertas las oficinas de la caja general hasta las doce de la noche del día 30, y desde las siete de la mañana del 31.

Estamos á fines de mayo, y aun no se han hecho efectivos los productos del ramo de vigilancia correspondientes al año último, ni se ha liquidado siquiera con los alcaldes que debieron haberlo hecho con los depositarios provinciales durante el mes de enero. Sembrado desoído, si se considera así política como gubernativamente, no tiene perdón. Encargados los gobernadores de velar por la buena administración, dejan que se vulneren las leyes, y toleran que los alcaldes sigan haciendo uso como segundos contribuyentes de unos fondos sagrados que debieran haber ingresado á principios de año.

Es muy censurable esta apatía de los agentes del poder ejecutivo, que cobran tranquila y descaudadamente sus sueldos, sin curarse de si para pagárselos hay que apelar á negociaciones onerosas para el Tesoro público. En verdad que si estuviese dispuesto que solo cobraran sus haberes de estos productos, seguro es que á estas horas los alcaldes no deberían un solo maravadi, procedentes de la expedición de los documentos de vigilancia.

Al catálogo de hechos, ya denunciados, sobre fuga y alzamiento de diferentes empleados con los fondos públicos que manejaban, tenemos hoy que añadir el del recaudador de contribuciones de Santa Cruz de Tenerife, quien, según correspondencias de aquella isla, se ha marchado con todos los fondos del Estado que obraban en su poder.

La reproducción tan frecuente de hechos de esta naturaleza que raya ya en el escándalo, debe llamar la atención del gobierno, y estimularlo á obrar con mas circunspección y cordura en la elección de personas para el desempeño de los destinos públicos, especialmente de aquellos que por su índole exigen probados antecedentes y

moralidad, virtud tan recomendada hoy por los hombres de la situación.

La comisión que entendía de la proposición de ley de el señor Rodríguez Pinilla, sobre creación de Bienes agrícolas, con el fondo de los Pósitos, ha presentado hoy su dictamen, formulando un proyecto de ley, en el cual se desarrolla aquel mismo pensamiento, y se agrega al fondo de Pósitos la parte de los propios que los pueblos quieran dedicar á tan útil objeto, en conformidad con lo que dispone el artículo 19 de la ley de 1.º de mayo de 1855.

Vista la instancia presentada por D. Felipe Almech, en solicitud de que la real orden de 6 de abril último, por la que se declara adecuada la concesión de un salto de agua que le había sido otorgado en el canal Imperial de Aragón, sea reformada en sentido favorable á sus intereses, sin necesidad de entablar la vía contencioso-administrativa, fundando su derecho en haber presentado en el año de 1845 una solicitud pidiendo se le autorizase para aprovechar dicho salto en distinta industria de la que debía establecer en virtud de la concesión; S. M. según real orden publicada por el ministerio de Fomento, ha tenido á bien desestimar dicha instancia, y al propio tiempo disponer que en el término de un mes, manifieste el interesado su conformidad con la mencionada real orden de 6 de abril último, para que en el caso contrario pueda el gobierno disponer del salto de agua en beneficio de los intereses públicos.

El martes 20 del corriente dió el emperador Napoleón en Saint-Cloud un gran banquete, al que, además de la emperatriz Eugenia, de los príncipes Gerónimo y Napoleón, y la princesa Matilde, asistieron S. M. la Reina Cristina, el príncipe de Suecia y el archiduque Maximiliano, hermano del emperador de Austria. Por la noche los actores del Palais Royal representaron en el teatro del régio alcazar.

El bautismo del príncipe imperial se celebrará en París á mediados de junio con las mismas ceremonias que se observaron en el del rey de Roma el 9 de junio de 1841.

El arzobispo de París le administrará el bautismo. Pronto debe salir de Roma Mgr. Patrizi, para representar al Papa como padrino. Le acompaña Mgr. Franchi, nuncio que ha sido en Madrid.

Después del bautismo, SS. MM. el emperador Napoleón y la emperatriz Eugenia pasarán á Biarritz.

El coronel D. Rafael de Hore, uno de los mas antiguos é instruidos del ejército, ha sido promovido al empleo de brigadier, conservando el mando del regimiento infantería de Córdoba. Creemos que le ha sido concedido este ascenso en recompensa de sus largos servicios, y especialmente de los que ha prestado en las últimas ocurrencias de Valencia.

Nuestros lectores tienen ya anticipado conocimiento de todas las fases que desde el regreso á Madrid del presidente del ministerio está presentando la crisis, que no ha adelantado un paso desde hace tres días. La prensa continúa sin embargo tratando de este mal crónico entre los muchos que padece la situación. He aquí en qué términos:

La Iberia. «Mucho se ha hablado de crisis ministerial, habiendo tomado mayor incremento estas voces en las altas horas de la noche: los nombres de Oloza (don José), Portillo, González de la Vega, Valera y Lacerna (don Pedro), corren de boca en boca, y los rumores no parecen desprovistos de fundamento.»

El Sur. «Por qué un día y otro día insisten los órganos de la opinión, entre ellos no pocos de los aliados bajo la bandera progresista, en anunciar modificaciones de ministerio, cambios en el personal de las altas dependencias, crisis en fin de mas ó menos importancia? No gozamos, al decir de algunos diarios, de todas las delicias de un eden por donde se arrastran los ríos de la abundancia y donde á la sombra del gran árbol de la libertad, en cuyo tronco se leen mil sercujos milaneses, reposan tranquilamente los escogidos? Pues ¿á qué intentan cambios y alteraciones, cuando hace muchos siglos que dijo el autor de los alarismos, *experimentum periculum*? Confesamos ingenuamente que no podemos darnos cuenta de semejante proceder, ni advertimos en nuestra exigua capacidad qué remora se quitaría desechando tres ó cuatro de los actuales ministros, y qué palanca se adquiriría al reemplazarlos en el banco azul por otros tantos individuos de la Cámara que se eligiera la fracción de que saliesen. Si es una verdad, como creemos, que la iniciativa y el pensamiento público pertenecen al duque de la Victoria, si es patente, como se dice, que la situación descansa cada día mas confiadamente en la estrecha alianza de los dos generales, ¿qué inexplicable inquietud, qué comenon de nombres propios hostigan á la generalidad que á cada instante pregunta si esta la crisis resuelta? Y esta de cierto no es intriga de banco caído ni hazaña del oro corruptor de los moderados.»

La Discusión. «Tenemos razón para creer que la modificación ministerial de que se viene hablando hace días, es quimérica. Lo que hay de cierto en el particular, es que el duque de la Victoria ha encaecado á sus compañeros la necesidad de adoptar una marcha mas liberal y se asegura (¿risum teneatis?) que el general O'Donnell es de los que recomendarían con mas tenacidad esta mudanza. Aquí podemos entonar aquello de

Eres toro, no lo creas, no lo creas, no lo creas.

El Centro parlamentario dice, que un diputado catalán se acercó al general Espartero á indicarle la idea de tal periódico, y que el general Espartero lo admitió requejido, porque, según el periódico citado, se encuentra ya completamente desengañado de los puros.

La simple lectura de la siguiente alocución dirigida á los héroes de un trastorno que ya conocen nuestros lectores, tan propio de los tiempos que corren, excusa todo comentario:

«Operarios: El ayuntamiento está dispuesto á oír vuestras reclamaciones y atender las que no se opongan á la ley; pero para ello es necesario que sigáis en vuestro trabajo, en vuestro beneficio y en el de vuestras familias. No seas instrumento de los enemigos de la libertad; pensad que los de órdenes os deberán traer necesariamente á aquel tiempo en que el alimento estaba sin mas caro y los jornales mas bajos que en el día, puesto que no habia la abundancia de trabajo que en la actualidad; recordad el abatimiento en que os tenía el inhumano gobierno caído en julio, y no deis motivo con vuestra conducta á que caigamos bajo mando tan oneroso. El ayuntamiento, que ha procurado el alivio vuestro en las cargas públicas, al paso que os atienda con arreglo á las leyes, persiguió á los que hacían violencia, precisando á dejar el trabajo á sus compañeros de las fabricas.»

Alcay 22 de mayo de 1856.—El alcalde, Antonio Raduau.

Ignoramos que fundamento tenga esta noticia que hemos leído en *La España*: «Nos han dicho que anteaño, poco antes de salir SS. MM. del coliseo del Príncipe, se mandaron reforzar las guardias de correos y el real palacio, no se sabe qué causa hubo para estas precauciones.»

Hablando de nuestra emancipación del puerto de San Thomas, escriben de Puerto-Rico:

«Se exigía un recargo de 2 por 100 sobre los cargamentos que, procedentes de puertos productores, fuesen en los no productores, aun sin que en estos hubiesen ninguna clase de operaciones, informándose tan solo de si las convenían ó no los precios del mercado: pues bien, este anómalo recargo también desaparece. Ahora podremos tener aquí mas buques de los Estados Unidos y de Inglaterra con vitallas, y obtendremos los particulares una buena rebaja en sus precios, produciendo por la mayor concurrencia, y la real Hacienda aumento de valores en las aduanas. Regia también una disposición que irritaba extraordinariamente al comercio, aumentando al propio tiempo los trabajos de las oficinas, sin que sus productos efectivos pasasen de ser insignificantes. Tanto los comerciantes como los particulares que introducían mercancías de San Thomas debían presentar al cónsul español en aquel punto un manifiesto minucioso de lo que embarcaban, sujeto á todas las prescripciones del arancel, y á los artículos que les faltase el menor requisito en su explicación, se les imponía por la intendencia la multa del 2 por 100, pero después de instruido el oportuno expediente, separado del cargamento del buque.

Es en «estremo difícil hacer una factura de embarque tan exacta á las prevenciones del arancel, que puede afirmarse que, con rarísimas escepciones, todas incurrían en la multa, la cual en muchas ocasiones llegaba á ser hasta ruinosa. Recuerdo que poco há el señor cónsul de Francia encargó un bulto á San Thomas, y porque en su factura no se expresaba si era de zinc ó de lata, se le impuso, sobre una trifera despreciable que costaba, el 2 por 100 de recargo. Además, dichas facturas costaban no poco á los interesados, teniendo que verse para su formación de ciertas personas que San Thomas se había dedicado exclusivamente á este negocio, y que salían á pagar bien su trabajo. Con gran satisfacción general queda abolida esta multa, pero se dictan las medidas oportunas para castigar con la debida seguridad á los que deliberadamente intenten falsificar los intereses del fisco.

Por último, viene una medida la mayorísimamente y de gran provecho para esta isla. En lo sucesivo, á todo buque procedente de puertos productores que declare a depositado la totalidad de su cargamento, no se le exigirá derecho de toneladas, ni pagará otra cosa mas que el 1 por 100 en cada seis meses por los efectos depositados, y con cuyo único recargo han de salir gravados los que estrajeran para otros puntos. Esto nos proporcionará por pronto buenos depósitos de harinas y de comestibles, que nos evitara conflictos como del que acabamos de salir, en que por efecto de la escasez no entraban buques en nuestros puertos, y los artículos mas necesarios estaban á punto de agotarse. Esta angustiosa crisis nos ha hecho pagar bien caros los alimentos indispensables para la vida. Vendrán aquí, además, producciones de Costa Firme que se cambiarán en las harinas españolas, admitidas allí ya con anotación, y se sufrirá la disminución de dinero efectivo que ahora nos llevan, pues por regla general, todo buque con harinas de la Península recoge su importe en metálico para emplearlo en caudales en Costa Firme, cuyo artículo forma su retorno. Esto, sin contar las mercancías de todo género que esperamos confiadamente lleven nuestros almacenes de depósito.

La junta de comercio y de fomento de esta isla, representante de los intereses inmediatamente protegidos por aquella soberana disposición, penetrada de los inmensos beneficios que de ella han de resultar, se ha reunido uno de estos últimos días, y acordado se redacte una reverente esposición para S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.), manifestándole la gratitud de estos habitantes por las franquicias otorgadas en la real orden de 5 de marzo último, y lo muy satisfecho que el país está de la benéfica administración y justo gobierno del esclarecido señor general Leñero, cuya existencia se consagra constantemente á procurar el bien y prosperidad de los que tan felices se encuentran siendo sus subordinados.»

Escriben del mismo punto:

«Abro esta carta para decir á Vd. que ha entrado el vapor de guerra español *Isabel II*, conduciendo una real orden, entre la que se dice ha llegado una real orden declarando innecesarias las facturas que había precision de presentar á nuestro cónsul en San Thomas, señalando á este funcionario sueldo fijo, y reduciendo cuantos emolumentos exigía al comercio, particulares y capitanes de buques que se ocupen del tráfico entre esta y aquella isla. El contenido de los comerciantes es sin igual por tal acontecimiento. Prosigan, pues, esta senda el gobierno de S. M., y hará la felicidad de esta olvidada isla.»

BOLSA.—París 25 de mayo.

Fondos franceses.—Tres por 100, 75-05.
Idem en oro y medio por 100, 93-75.
Idem español.—3 por 100 interior, 42 1/4.
Exterior, 46.
Diferido, 25 3/4.
Amortizable, 00.
Consolidados, 95 á 95 1/8.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—París 27 de mayo de 1856.—El Czar llegará dentro de poco á Berlín.

Openheim de Colonia va á San Petersburgo á tomar parte en el banco.

Se ha constituido un establecimiento de crédito en Darmstadt.

En la sección oficial de la Gaceta se publican las siguientes noticias:

El gobernador de Alicante participa que el 24 del actual varios grupos de obreros de la ciudad de Alcoy, aunque en una actitud pacífica, reprodujeron, con motivo de la carestía de los comestibles, su antigua pretensión de que se les aumentara el salario. Inmediatamente que la autoridad local tuvo noticia del suceso, mandó reunir el batallón de Milicia; y adoptando las medidas preventivas que las circunstancias exigían, exhortó con la mayor firmeza á los obreros á que se retiraran á sus casas ó volvieran á los talleres. El alcalde primero publicó un bando en este sentido; pero como observase que algunos instigadores tenían empeño en prolongar la agitación, procedió á prenderlos; y trasladados en seguida á la cárcel, los puso á disposición del juzgado.

Esta medida bastó para que los grupos se dispersaran y la población volviera á su antigua calma, quedando completamente asegurada la libertad entre fabricantes y obreros.

El gobernador, tan luego como recibió la primera comunicación sobre el suceso, partió para Alcoy con algunas fuerzas de la Guardia civil y de línea.

En su último oficio, fechado en Alcoy, repite que el orden se halla completamente restablecido, y que el juzgado instruye con actividad la causa contra los promovedores de la agitación.

La conducta del ayuntamiento de Alcoy ha sido en estremo digna de elogio; la actitud de la Milicia admirable. La Guardia civil estuvo desde los primeros momentos al lado de la municipalidad.

El capitán general del distrito, en el momento que tuvo noticia de la ocurrencia, adoptó todas las medidas que creyó convenientes, disponiendo fuerzas de que afortunadamente no ha habido necesidad de hacer ningún uso.

En la sección no oficial de rectificaciones del mismo periódico del gobierno hemos leído este:

Dice un periódico:

«Nos escriben de Zaragoza quejándose de que, en cerca de cuatro años que hace está rigiendo el Conde Coloredo-Walser, como embajador extraordinario de Austria.

gestal, lectoral y penitenciaria; pero es el caso que, compitiendo al gobierno por el Concordato la provisión primera de beneficios, alternando después con el prelado, ni el gobierno ni el prelado son los que hasta ahora hacen dichos nombramientos, sino el cabildo, que ha encontrado el medio de ahorrar al gobierno y al prelado ese trabajo, retiniendo la facultad de llevar las vacantes, si bien siempre con el carácter de interinidad, aunque haya residentes de doce y hasta de veinte años. Así ha sucedido en la provisión de los beneficios de maestro de ceremonias de la Seo y de pontuador del Pilar, que vacaron, el primero por haber salido el magistral de Barbastro, el que lo desempeñaba, y el segundo por fallecimiento del que lo servía. Fallecieron otros, se marcharon otros, pero se reemplazaron todos, aunque sea con capilleros, de lo que resulta que, siguiendo así, siempre será escudete el número, y ya pasará algún tiempo antes de que el gobierno entre en la facultad de nombrar.

Ahora bien; el motivo de tan extraño proceder tal vez se encuentre en que consignando el gobierno el haber de los 25 beneficiados, á razón de \$,000 rs. cada uno, para que se distribuya entre todos los que tienen derecho á ser considerados como beneficiados, el cabildo hace la correspondiente distribución en el papel que va á pasar al gobierno con firma entera; pero en cuanto á la percepción, según aparece de la nómina de la media firma que queda en el cabildo, se notan chocantes desigualdades, habiendo quienes no perciben ni aun la mitad de la asignación, faltando la uniformidad que naturalmente debía haber en idénticos destinos de los dos catedrales. Es cierto que cuando estos se mantenían con bienes propios, los de la Seo tenían mas; pero ahora que á todos los paga el gobierno, parece que debía desaparecer aquella desigualdad.»

Es inexacto que no se haya dado paso alguno para el arreglo de beneficiados de la catedral de Zaragoza, pues hay un expediente formado sobre el particular en el ministerio de Gracia y Justicia. La provisión de las canonjías de oficio que se espresan compete al cabildo juntamente con el prelado. Nada consta al gobierno respecto de los nombramientos que se dicen hechos por el cabildo para beneficiados de gracia ó de oficio, y que en todo caso lo habrán sido subrepticamente; pero no se acordará en las nóminas de pagos haber alguno á los que se hallen en este caso, según se ha prevenido á la ordenación general de pagos por real orden de 4 de abril último, á última de la cámara del real patronato. Por último, si los interesados que debieran percibir mayor cantidad que la que se supone reciben, firmaran por completo las nóminas, no se resistiría á ello, y no acuden en queja al gobierno, nada puede hacer este para remediar un abuso que no ha llegado á su noticia.

El ministro de la Gobernación ha presentado, causando asombro general, este proyecto de ley á las Cortes:

Artículo 1.º Se deroga la ley de incompatibilidad entre el cargo de diputado á Cortes y los empleos del gobierno, sancionada en 6 de mayo de 1855.

Art. 2.º Los diputados á las Cortes constituyentes que fueren nombrados embajadores ó ministros plenipotenciarios,

Consejeros de Estado,

Presidentes é individuos de tribunales supremos,

Capitanes generales de distritos ó comandantes generales de divisiones,

Subsecretarios y directores generales de las armas y de administración,

Regentes y fiscales de las audiencias,

Gobernadores civiles y comandantes generales de provincia quedan sujetos á reelección, con arreglo al art. 46 de la Constitución.

Art. 3.º En todo lo que espresamente no están modificados por el artículo anterior, regirán con respecto á los diputados á las Cortes constituyentes las bases de la ley orgánica electoral aprobadas por las mismas.

Madrid 26 de mayo de 1856.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaria.—Negociado 2.º

He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del brillante estado en que se encuentra ese establecimiento, según por mi mismo tuve ocasión de conocer en la visita girada en 25 del actual; y S. M., siempre deseosa de estimular á los buenos servidores del Estado, que, como V. S., consagran sus notorios talentos al desarrollo de una industria tan íntimamente ligada con los mas altos intereses del gobierno y del país, se ha dignado disponer que en su real nombre se den á V. S. las gracias por las importantes mejoras que á su celo debe la Imprenta nacional, como asimismo á los empleados de ese establecimiento que hayan ayudado á V. S. á realizarlas.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y satisfacción. Dado en Madrid á 26 de mayo de 1856.—Escosura.—Sr. D. Rafael María Baralt, administrador de la Imprenta nacional.

CORREO ESTRANJERO.

El viaje del emperador Alejandro á Varsovia parece llevar hacia aquella parte el movimiento político que hace algún tiempo estaba radicado en París. El mismo día 22 en que, según despacho de la Gaceta de ayer, dejó el Czar á Varsovia, debía salir el rey de Prusia de Koenigsberg, á donde llegó en la noche del 21. Deseo que iba al encuentro de la emperatriz madre de Rusia, que el mismo día 2 había llegado á Cúmburg; pero no entramos en todas estas ideas y noticias conjeturales por avisarse los dos soberanos y tal vez algunos mas.

El mismo día 22 llegaron á Berlín el conde Hatfield y el baron Brockhausen, representantes de Prusia en París y en Bruselas. El Norte da cuenta de la salida de París del primero de estos dos diplomáticos, y de la entrevista que tuvieron en Aix-la-Chapelle con los príncipes de Prusia que allí se hallaban.

La Gaceta de Carlsruhe da noticia de haber salido el 20 de Stuttgart el príncipe real de Wurtemberg y su esposa, con dirección á Varsovia, donde debían llegar al día siguiente que el emperador Alejandro.

Con igual fecha del 20 escriben de Viena á la Gaceta de Postas lo que sigue:

«Ayer ha llegado el general ruso Sakelberg de regreso de su misión á Turin, y dentro de pocos días se trasladará á Varsovia. Se aguarda aquí al príncipe Gortschakoff para el 25 (otro periódico alemán dice que para el 28). El conde de la embajada rusa, de Moltke, saldrá mañana para Varsovia, donde permanecerá durante la residencia del emperador en aquella capital. El baron de Kotler, designado por el Austria para formar parte de la comisión de los Principes, se halla enfermo hace días, pero ya va mejor.»

Dados pasados dimos cuenta de la misión del general Granville á Varsovia. Los periódicos ingleses publican el nombramiento hecho el 4 del corriente, de lord Wodehouse como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Rusia, y del honorable Julian Fane como secretario de embajada.

Significando el hilo de las noticias diplomáticas, únicas que hoy abundan, hallamos en el *Diario de Roma* que el 20 presentó sus credenciales al Papa, el conde Coloredo-Walser, como embajador extraordinario de Austria.

El *Öst-Deutsche-Post* dice que se aguarda en Viena para principios del mes próximo al embajador de Francia, M. Bourqueney.

En fin, entre las noticias de París que reproducen *El Norte*, se halla la de haber suspendido su marcha el conde Orloff, a consecuencia de una afección de los ojos, que exige cuidados especiales.

Los periódicos ingleses dan los siguientes datos sobre la victoria obtenida por lord Clarendon en la Cámara de los Lores, sobre la moción que censuraba sus concesiones en punto al derecho de visita. Reproducimos a continuación algunas de las razones que alegó en su defensa, tan instructivas para españoles como decisivas para ingleses:

«La Inglaterra, dijo, ha sido rara vez neutral en una gran guerra. La América del Norte, que es hoy una gran potencia marítima, se considera como la protectora de los Estados neutrales. En las anteriores guerras, la marina anglo-americana era comparativamente débil. Al principio de la guerra actual pasaba de 5 millones de toneladas. La América del Norte no se someterá a nuestra ley exclusiva. La orden dada al principio de las hostilidades con Rusia, fue muy bien acogida por todas las potencias neutrales, y volvió a la Inglaterra la conservación de su amistad.»

«Hemos tenido cuidado al mismo tiempo de que la Francia renunciase a un principio contra el cual no hemos cesado nosotros de declararnos (el corso); poniendo así a nuestro comercio marítimo bajo un pie de igualdad perfecta, y dando una nueva garantía al mantenimiento de nuestra alianza, con la sanción en materia de patentes de corso de una nación que sería ventajosa para una nación comerciante como la Inglaterra... Y yo digo que la abolición del corso es más que el equivalente del abandono de un derecho que se le sustraía sosteniendo.»

«La abolición del corso es mucho más importante hoy día que en ninguna otra época... Cuando el buque mercante y el corsario esperaban ambos del viento su fuerza motriz, estaban bajo el pie de igualdad, y el mejor velero tomaba la delantera. Pero haciéndose hoy la mayor parte de nuestro comercio en buques de vela, se hallaría absolutamente a discreción de un vapor corsario, por pequeño que fuese.»

En cuanto al rey de Nápoles, al paso que unas correspondencias le presentan como decidido a oponerse a las observaciones de las potencias occidentales, a las que niega el derecho de mezclarse en los asuntos interiores de su reino, otros afirman, por el contrario, que el barón Brenier ha llegado a adquirir una verdadera influencia en el ánimo del rey de las Dos Sicilias, y que con su auxilio podrán allanarse las dificultades bastante fácilmente.

«Parece que en las filas del ejército prusiano se está haciendo una propaganda protestante bastante activa, pues el comandante general de Niza se ha visto en el caso de tener que publicar una orden del día prohibiendo a los militares bajo penas severas la propagación de libros y escritos que traten de religión, a excepción de los que son distribuidos por los capellanes, ministros del culto de la mayoría de los individuos que componen el regimiento, es decir, del culto católico.»

El Morning-Post de Londres, en un artículo de fondo, habla en favor del matrimonio del príncipe Federico de Prusia con la princesa real de Inglaterra.

Las sesiones del cuerpo legislativo de Francia han sido prorogadas hasta el 21 de junio. Esto parece confirmar la noticia que ha circulado de que se retrasaría por algunos días el bautizo del príncipe imperial, fijado, según se había dicho en un principio para el 14 de junio. Por lo demas, el retraso no será de muchos días, pues uno de los motivos de la prórroga es que el cuerpo legislativo ha debido ser el deseo de que se hallen reunidos los grandes cuerpos del Estado para aquella solemnidad.

Entre los rumores que corren en París más o menos acreditados, debemos citar, aunque sin merecer hasta ahora gran crédito, el de una entrevista del emperador de los franceses y el de Austria en las orillas del Rhin. También se había indicado hace algún tiempo que el emperador Francisco José visitaría tal vez a París en este año.

Dijimos hace tiempo que el gobierno de Dinamarca estaba en negociaciones con diferentes Estados para rescatar estos el pago de los derechos que satisfacen los buques en el paso del Sund. La proposición de Dinamarca, a la que se han adherido los gobiernos de Rusia, Suecia y el gran duque de Oldemburgo, consiste en que se le dé una compensación de unos 600 millones de reales, que deberá ser satisfecha por todas las potencias interesadas en el comercio y la navegación del Sund y de los Belts.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 28 de mayo de 1856.

Se abrió a la una y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se mandó unir a los antecedentes una exposición del ayuntamiento de Barcelona, que remitió el señor ministro de Hacienda, pidiendo que se declarasen de su propiedad el terreno de las murallas, fosos y glacia.

A la comisión de actas pasaron nueve pliegos de la provincia de Barcelona.

Se mandó pasar a la comisión correspondiente una solicitud de varios ayuntamientos y varios constituyentes de la provincia de Palencia acerca del camino de hierro de Alar.

A petición del señor Galvez Cañero se acordó que constase su voto conforme con la mayoría en la votación de la base quinta de libertad de imprenta.

El señor Pérez Zamora manifestó que habiendo estado presente en la votación de la base sexta en el día de ayer desaba que constase su voto en el *Diario de las Sesiones* conforme con la minoría.

Se leyó el siguiente proyecto de ley:

«Artículo único. Se declaran comprendidos en el sueldo para el aumento de 100 rs. vn. en el sueldo que hoy perciben a los ayudantes, tenientes y subtenientes de la clase de inválidos que se albergan y albergan en el sueldo en el establecimiento de Atocha, y que conceden a los demás de su respectiva clase de todas las armas e institutos del ejército la ley de 20 de mayo de 1845 y real decreto de 28 de septiembre de 1853 percibiendo este año en cuanto alcance su presupuesto.»

«Las Cortes, sin embargo, resolverán lo que estimen más equitativo.»

«Palacio de las Cortes 9 de mayo de 1856.—Evaristo San Miguel.—Pasciano Masadas.—Manuel Matheu.—Martín J. Ariarte.—José de Allende Salazar.—Juan Moriarty.—Mariano Batllés.»

El Sr. SAN MIGUEL: No haré a las Cortes el agravio de esforzarme para que tomen en consideración este proyecto de ley, cuyo objeto no es otro que mejorar la suerte de beneméritos militares heridos y mutilados. Estos hombres viven en el dolor con los achaques que son indispensables, y sin porvenir, sin ilusiones de ninguna clase. La patria debe apresurarse a que pasen el resto de sus días, si no con felicidad, al menos sin angustias y sin miserias, proporcionándoles las comodidades que sean compatibles con el Tesoro público. El igualarlos en sus haberes con los demás oficiales del ejército no es más que un acto de justicia, y yo creo que sin más que estas observaciones las Cortes se servirán tomar en consideración este proyecto de ley.

Se tomó en consideración y pasó a las secciones para el nombramiento de comisión.

ORDEN DEL DIA.

Bases de libertad de imprenta.

Base 7.ª

«No se podrá entablar demanda alguna de injuria o calumnia sino a instancia de parte y previo el juicio de conciliación.»

El Sr. ORENSE: Yo creo que la comisión no ha tomado las debidas precauciones para que no se multipliquen en la imprenta las acciones de injuria y calumnia. Ayer nos dijo el señor Ulloa que había habido 30 escritores públicos en las cárceles y muchos de ellos por haber hablado de una operación de crédito que había hecho el gobierno, la ley debe ser más severa cuando a un particular se le ataca en su vida privada que cuando se ataca un funcionario público en su vida pública y mucho más en actos del servicio público. Un ministro de Hacienda puede decir la locución que le he hecho no sale más que al 9 por 100, y un periódico dice no es exacto porque sale al 12; el

ministro puede tomar eso por calumnia, y en ese caso, ¿cómo estamos? ¿Qué es lo que puede hacer la prensa? En casos como el que he citado no se debe admitir la injuria y la calumnia porque llegaría a ponerse una mordaza a los escritores públicos.

En Francia se había decidido en cierta época que hasta la vida privada de hombres públicos podría ser atacada, y la razón es muy sencilla, pues no puede ser un buen funcionario público el que es mal ciudadano en la vida privada. Sepa el ciudadano que se ocupa de los negocios públicos que está expuesto a esas contingencias, los mismos que nosotros que nos vemos atacados todos los días por los periódicos.

En los Estados Unidos se prohibe contestar a los funcionarios públicos a los ataques que se les dirigen por la prensa. Entre nosotros lo es permitido contestar y de esta manera la verdad siempre saldrá triunfante. Suplico a la comisión que teniendo presente estas ligeras indicaciones redacte la base de una manera más terminante.

El Sr. ULLOA: La comisión se ha sorprendido de ver al Sr. Orense impugnar las bases sexta y séptima que indubitablemente son dos mejoras que se introducen en esta ley. S. S. no puede haber olvidado la legislación que ha regido en la imprenta en los diez años últimos, pues creo que ha sido víctima de ella.

Para evitar que se califiquen de desecatos lo que no es más que herir la susceptibilidad de los ministros, y que los fiscales denuncien los escritos, la comisión ha establecido que todo el que se crea calumniado o injuriado en su honor por un periódico, tenga que quejarse directamente.

Estoy conforme con el Sr. Orense en parte de las doctrinas que ha expuesto, pero no puedo admitir la libertad de la prensa hasta el punto que S. S. quiere llevarla, que es hasta mezclarse en la vida privada y llegar a la libertad de imprenta. No creo que un hombre público por ser tal, pueda ser objeto de ataque por parte de la prensa por su vida privada; en mi concepto tiene el derecho como los demás de perseguir la injuria y la calumnia, porque sino sería hacerlo de peor condición que a los demás ciudadanos.

La comisión en la base octava ha dejado a la ley orgánica la definición de la injuria y la calumnia y la penalidad de los actos, y esto ha sido para que no se aplique el código penal que es sumamente fijo a la imprenta periódica. Como a la base octava y novena hay votos particulares para que se dé la definición de injuria y calumnia, la comisión aguardará la resolución de las Cortes en ese punto y en ese caso retirará la base octava y procurará dar esas definiciones.

El Sr. FIGUEROA: Felicito a la comisión porque en esta base ha dado un paso grande en el camino del progreso. Mi objeto al pedir la palabra es justificar la definición de la injuria y calumnia para el hombre público y para el hombre privado vendrá a resultar que la imprenta no podrá decir los empleados públicos, siendo así que la imprenta de los gobiernos representativos no tiene más objeto que ser un centinela avanzado de la moralidad y la justicia.

En Francia acusó la prensa a uno que había sido ministro de Hacienda por una operación que había hecho: se quejó de injuria y calumnia y los tribunales fallaron en favor del empleado público, y desde entonces la libertad de la prensa respecto de los empleados fue ilusoria.

Declarado el punto suficientemente discutido y puesta a votación esta base quedó aprobada.

Leída la base octava y tres enmiendas que a ella había, a petición del señor ministro de Hacienda se suspendió la discusión de esta base hasta que se verificase la de la novena que dice así: «El jurado es el único tribunal competente para conocer de los delitos de imprenta.»

Se leyó un voto particular del Sr. Coello.

El Sr. SALMERON: Señores, la cuestión de que nos ocupamos es de la más alta importancia, y el jurado va a luchar frente a frente con nuestros tribunales ordinarios. Al defender la mayoría que todos los delitos de la imprenta corresponden al jurado, no hemos fundado en que habéis establecido en la Constitución sin salvación ninguna que el jurado es el juez competente de la imprenta. Voy a combatir el voto particular, y lo que digo servirá también para la enmienda del señor Olózaga.

El Sr. Coello que ha defendido el carácter político en la prensa, que ha querido las penas pecuniarias para todos los delitos, menos para la injuria y calumnia, sostiene hoy que a los tribunales ordinarios compete administrar justicia para la injuria y calumnia. Si el jurado no es la Constitución que hemos hecho es el que ha de entender en todos los delitos que se cometen por la imprenta, y por qué es ahora esta excepción?

El jurado no es una institución nueva, señores. Tiene su origen en la tradición legal de Atenas, de aquel pueblo cuna de la poesía, de la filosofía y la política. Los griegos vieron pasar la administración de justicia del Rey al Areopago, del Areopago, a los Bicasterios verdaderos. En Roma, heredera de la legislación ateniense, sustituyó el *Album iudicum* al Decenvirato, por las prerrogativas de Claudio y la simulación de Apio. El pueblo germanico, que resistió la invasión jurídica-romana, tuvo sus Plaidos-sajones, sus hombres-buenos francos, sus conjurados godos, base formidable del jurado es tan antiguo, como los tribunales permanentes.

Dirá el Sr. Coello como la injuria y la calumnia están fuera de la esfera política, de aquí que desautorizo en cuanto a la pena, deben ser desautorizados en cuanto al tribunal. Este argumento es una paradoja y una inconsecuencia. Vosotros habéis dicho que el jurado es competente para fallar de los delitos políticos de imprenta, y tratándolo de los delitos de injuria y calumnia decís que es incompetente. ¿Habéis meditado bien esta aberración? ¿Qué es más difícil, definir un asunto político o una injuria? ¿No se necesita más pericia y más capacidad para definir aquel que para definir este? ¿Habéis olvidado que la honra de los particulares no la crean las leyes ni el legislador, sino que es la opinión que se forma en el país? Los delitos políticos se comprenden menos por la generalidad, pues la leología del dogma, el trascendentalismo constitucional, y el laberinto representativo, necesitan estudios profundos, razón decidida, conciencia ilustrada; mientras la injuria y la calumnia la define el que sabe que la honra es el patrimonio del hombre.

En materias de honra conviene distinguir el hecho del derecho: voy a probarlo, no con mi autoridad, que es ninguna, sino con las razones del erudito Martín y del utilitarista Bentham. ¿Creéis que se puede juzgar bien un delito de injuria y calumnia sino distinguiendo lo que se llama cuestión de hecho de la de derecho? ¿Creéis que un solo juez basta para juzgar de la honra de los particulares y fallar por el derecho? La honra es de hecho social, y del hecho social no responde más que la sociedad y por esta el veredicto jurado. ¿Cuánto interés no tiene el pueblo en decidir bien de la honra de los particulares? Los que hoy son jueces no pueden ser buenos jurados. Si honra no puede estar bien conservada si como jurados no contribuyen a conservar bien la honra ajena. El jurado es el juez más competente para resolver en materias de honra.

Además, los tribunales permanentes se ven casi siempre más dispuestos a castigar que a absolver; y esto es por la condición de su investidura. La magistratura aprecia la honra de una manera distinta de la que la aprecia la generalidad. Si el juez falla habiendo pruebas, lo mismo puede hacerlo el jurado: cuando falla por presunciones y por la convicción moral, ¿no ofrece más garantías que el jurado?

El Sr. Coello, que tanto ha trabajado por la prensa, ha venido a pedir con su voto lo más contrario que hay a ella.

En materias criminales nuestros procedimientos son eternos. Con traslados, comunicaciones, diligencias y tramitaciones se gasta el patrimonio, se gasta la paciencia, y lo que pudiera conseguirse brevemente por el jurado se consigue de una manera dilatada por los tribunales ordinarios. En Europa se ha aceptado el jurado por la brevedad, por la publicidad y por la economía.

Además, señores, en el momento que se diga que habrá dos tribunales para la prensa, se van a crear conflictos de jurisdicción, y tengamos presente que las competencias se decidirán casi siempre a favor de los tribunales ordinarios, porque estos tienen agentes que los defendan, y el jurado no tiene ninguno; la prensa no sabrá a qué atenerse, si al jurado o al tribunal ordinario.

Cuando hagais que un pueblo legisle en las Cámaras y juzgue en el jurado, lograréis formar las costumbres públicas y que el mismo pueblo esté aplican-

do y experimentando las leyes. No temáis que el jurado falte a la ley ni a la verdad, porque es el emblema de la conciencia pública, la expresión de lo que el país quiere; y tened en cuenta que en materia de honra, el único tribunal competente es el público que la da. No se queja ningún país en que está establecido el juicio por jurados, no se queja, digo, de que se halla sin honra. Por otra parte, el principio de autoridad tiene bastantes raíces en España, y señores, es triste que cuando despe principios del siglo se trata de establecer el jurado, todavía tengamos oposición en esta época, queriendo vosotros, los adalides del progreso, contener el grandioso empuje de la civilización.

El Sr. COELLO: Señores, las cuestiones de injuria y calumnia que yo quiero llevar a los tribunales ordinarios, no tienen nada que ver con la libertad de imprenta.

En la comisión propuse yo, que pues el jurado estaba establecido en la Constitución, se dejara para la ley orgánica este punto. Si el jurado diera tan buenos resultados que saliera de esa especie de prestigio en que ahora se encuentra, y se aplicase a toda clase de delitos, la cuestión estaría resuelta sin necesidad de haberla fijado por base. Sin embargo, la comisión no admitió esta transacción, y yo he tenido que presentar este voto.

Dice el señor Salmeron que el jurado es la institución jurídica más importante y más aceptable para nuestro país. Yo creo menos expuesto, aunque no probo esa, a pretina, entregar al jurado las causas de robo y asesinato, que entregarle la honra de los particulares.

Si el jurado fallase siempre bien sería el tribunal por excelencia; pero ¿sucede así? Yo apelo a lo que estamos viendo todos los días. Se dice: ¿cómo entregáis a ese tribunal, de quien desconfiáis, los delitos contra la sociedad y no queréis someterle los delitos contra los particulares? Porque, señores, el jurado puede juzgar mejor de los delitos públicos que los particulares; fuera de que no hay tanto peligro en que sea absuelto un artículo político como en que sea absuelto un escrito contra el honor de un individuo. Contra un artículo político, por violento que sea, hay otros que contestan; al paso que contra el fallo absoluto de una calumnia no hay apelación. ¿Qué puede pues la prensa en que se le vede ese camino de perdición, que es el que ha producido esa reacción en el espíritu público? Si pasaran dos o tres años y calumnias llevadas al jurado fueran absueltas, la prensa sucumbiría en España.

Señores, en un pueblo en que no existen todavía costumbres políticas, llevar cierta clase de delitos al jurado es decretar su impunidad. El jurado condenado sabe que se espone a la animadversión del periódico y de sus amigos; absolviéndolo sabe que no tiene ninguna clase de responsabilidad más que el sentimiento de su conciencia. Y señores, ¿es cierto que pueden venir todos esos males que nos ha dicho el señor Salmeron? Podían venir en lo pasado, porque desde luego no había juicio de conciliación, y en cambio había la prensa preventiva. Pero según mi voto, que es la ley sancionada en 17 de diciembre de 1855, tiene que proceder juicio de conciliación, no hay demandas de oficio, hay la audiencia de las partes y hay la apelación del juez y la audiencia.

Si el artículo es inocente ¿cómo no se ha de reconocer su inocencia con tales garantías? Si es culpado, ¿qué le cubre con la impunidad al que ataca la vida privada de los ciudadanos? Yo por mi parte no lo quiero, la prensa entera debe rechazarlo.

Una de dos, o desconfiáis del criterio del juez y de la audiencia, o tendréis que admitir que las causas de injuria y calumnia mal entabladas concluyan por una absolución. Habla el señor Salmeron de los gastos. Esto no es tan exacto como a S. S. parece. Yo creo que de los gastos debe ser indemnizado el periódico cuando es absuelto, y además, señores, la definición de la injuria debe venir a la ley de imprenta, debe variarse por lo menos en el código.

Termino diciendo que admitiré las modificaciones de redacción que se crean convenientes, y rogando que admitáis este voto que no es sino la reproducción de lo que han votado las Cortes en noviembre.

El Sr. SALMERON: Cuando se trata de jurados, se trata de la conciencia del país y yo extraño que el señor Coello se escandalice de los fallos de esa conciencia pública.

Yo no creo que el jurado absuelva siempre por temor a la prensa. ¿Qué sería sino de los tribunales permanentes?

El señor marqués de TABUENGA: Señores, esta es una de las cuestiones resueltas de antemano. Sin embargo, debo explicar los fundamentos de mi voto. Señores, lo que en unas circunstancias es una injuria en otras es un grande elogio. La palabra cristiano en tiempo de Diocleciano era un violento ataque a la honra de los ciudadanos, y después, ¿qué nombre más glorioso?

Pero se dice que los jurados han fallado erradamente. Es verdad: unas veces porque la pena, demasiado rigorosa iba a caer sobre un inocente que no había cometido el delito; otras veces porque la demasiada susceptibilidad del poderoso, valiéndose de la latitud de la definición de injuria, ha llevado ante el jurado el periódico que turbaba o ofendía su reputación o su vanidad.

Señores, cuando más nos acordamos de la vanidad, tanto más espeso queremos que sea el velo que nos cubra. (Al llegar a este punto acometió un valiente al orador le rodearon varios señores diputados; y apoyado en ellos salió del salón diciendo al pasar: Señor presidente, espero que se me conserve el derecho.)

El señor PRESIDENTE: A fin de conservar la palabra al Sr. marqués de Tabuenga, continuará otro orador en contra. El Sr. Seoane tiene la palabra. El Sr. Seoane tiene la palabra, y en un breve discurso combatió el voto que se discutía: le apoyó el señor Peña, y el señor D. Juan Bautista Alonso le impugnó también rogando a las Cortes que no le tomase en consideración.

Por cesión del señor Lafuente dijo el Sr. SAN MIGUEL: Seré muy breve porque yo no puedo seguir al Sr. Alonso en su discurso. S. S. es un águila que se sube a la cumbre del monte alto, y soy una criatura que no me sale de la tierra llana.

La cuestión es muy sencilla: cuando un hombre se ve calumniado o injuriado por la imprenta periódica ¿se le va a la honra, mas útil, mas humanitaria que se le lleva la querrela ante el juez ordinario o ante el jurado? Estas es la cuestión: no hablemos ahora ni del desdén de la esencia del jurado, y colocada así la cuestión yo prefiero al jurado el tribunal ordinario, y voy a decir por qué. No soy apasionado ni enemigo tampoco del jurado: lo lomo como es y como le he conocido siempre. La Constitución dice que los delitos de imprenta se sentencian por el jurado, y estando establecido este principio no me toca a mí hablar de él, sino únicamente ocuparme de los casos de injuria y calumnia.

El jurado es un tribunal nombrado por la suerte, compuesto de elementos incoherentes, y dominado por o bajo la presión del que más puede, y siendo así, ¿es quier que ese tribunal tenga toda la imparcialidad y criterio para juzgar de qué? De la cosa más alta para el hombre: de la honra. Yo, señores, respetaré al jurado; pero no pondré mi honra ni mi fama en manos del jurado, porque temo encontrar allí enemigos que quieran remachar el sello de ignominia que se me haya querido imprimir.

El jurado en otras partes tiene quien le dirija, el juez de derecho, pero aquí al jurado que se junta por primera vez ¿quién le dirige ni ilumina? Un tribunal ordinario es otra cosa, podrá errar y tener pasiones, pero está acostumbrado a obrar con justicia y atendido a ciertos datos; por eso quiero el tribunal ordinario para juzgar de mi honra.

El juicio por jurados es único; no se apela de su fallo y de la sentencia de un tribunal ordinario puedo apelar a otro tribunal. Créo haber dicho bastante para probar que los casos de injuria y calumnia deben ir a los tribunales ordinarios.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Esta discusión está completamente agotada y por lo mismo diré muy pocas palabras. El argumento aquí contra el voto particular consiste en decir que se sustraen un delito de imprenta a la jurisdicción del jurado que es su tribunal competente. Pues bien, el voto particular es lo que voy a decir: la injuria y calumnia no son delitos de imprenta; porque para discutir y ventilar las cuestiones no es necesario injuriar ni calumniar, y el que injuria y calumnia no solo no usa de la imprenta, sino que abusa inicuamente de ella. Dicho esto el gobierno ruega a la Asamblea que tome en consideración, y luego apruebe el voto particular del Sr. Coello.

Declarado el punto suficientemente discutido, en votación nominal fué tomado en consideración por 131 votos contra 34.

Habiéndose preguntado si se aprobaba, dijo

El Sr. GIL VIREDA: Tengo presentada una enmienda a la base de la comisión, pero como en su espíritu está con el voto particular que se acaba de tomar en consideración creo que se debe discutir con él. Mi enmienda está reducida a decir: «El jurado es de elección popular y en la forma que determine la ley.»

El señor marqués de la VEGA ARMÍJO, secretario, S. S. está en su derecho haciendo esa reclamación, pero como la mesa no sabía su intención por eso no procedió a hacer la pregunta de que si se aprobaba o no el voto particular.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se hizo primera lectura y pasaron a la comisión varias enmiendas a las bases de libertad de imprenta.

Se leyeron y anunció que se imprimirían los siguientes dictámenes:

1.º Declarando libre el pago de derecho de arancel de aduana a su introducción en el reino siempre que los compradores sean españoles, el ganado caballar y mular que ha comprado el gobierno inglés en varias provincias de España y cuya venta debe hacerse en Gibraltar.

2.º Sobre la petición de D. José María Tamarit y Pastor sobre exención de pago por el título de marqués de San Joaquín.

3.º Sobre la exposición de doña María Ana de Lamo y Erias de Salazar sobre sucesión en el título de Castañeda de los Lamos.

4.º Autorizando al gobierno para otorgar sin subvención al Crédito mobiliario la concesión de un ferrocarril que partiendo de Alar del Rey vaya por Palencia a enlazarse con el del Norte en la venta de San Isidro de Duéñas.

5.º Dictamen de la comisión de peticiones comprensivos desde 1.193 al 1.214.

El Sr. PRESIDENTE anunció para el orden del día de mañana los asuntos pendientes y levantó la sesión a las seis y media.

CRÓNICA GENERAL.

—Cosas que pueden ser casos.—La calle de las Tres Cruces está completamente intrasitable. Montones de paja, de tronchos de berzas y de desecho de patatas, que ya no son paja, ni berzas, ni patatas, sino cieno fétido y repugnante, obstruyen el paso, no solo por el arroyo, sino por las aceras y hasta por dentro de los portales. Siguiendo en tal estado, nada tendrá de particular que al apretar los calores tengamos un foco de infección en esta sucursal de la plaza del Carmen, gracias al indisculpable abandono con que está mirado en la corte la policía urbana.

—Otra te pego.—Nos consta, porque lo hemos visto, que algunos serenos han dado en la costumbre de sostener ligerísimos colofones con ciertas prójimas de rompe y rasga. Estos diálogos, que generalmente empiezan desde las doce de la noche, han hecho ya autorizar a más de un guardacanton, lo cual nos hace creer que los guardias urbanos debían evitar esta clase de zarcos públicos.

Como observatorio de estas operaciones nocturnas, recomendamos a los celadores de policía la calle de la Montera y sus adyacentes.

—Conato de suicidio.—Anteayer mañana intentó suicidarse un joven carbonero en la calle de Pizarro, causándose ocho heridas, pero todas leves. Ha sido conducido al hospital.

—Actor y rey.—Con el título de «La gloria del maritismo» se está ensayando en el teatro de la calle de las Urosas un drama nuevo, y cuyo papel más importante está encomendado al león que hoy se enseña al público en la calle de Alcala.

El drama que, como es consiguiente, se ha escrito ad hoc para sacar a escena al rey de las selvas, parece que es original de un aplaudido escritor dramático. Es muy probable que el soberano actor cause gran sensación en el público cuando reconozca... pero ¡plátel! — Por hoy no podemos decir más.

—El Escamulado.—Hemos visto la primera entrega de la novela que con este título han empezado a publicar los señores Manini y hermanos. Como prueba de los adelantos que hace en España la tipografía, recomendamos a nuestros lectores la adición de esta obra, enriquecida por multitud de grabados cuyo mérito no necesitamos encomiar siendo debidos a la gubia y al lápiz de los señores Mugica y Capiz.

—Nos parece estrecho.—Se está organizando una compañía lírica dramática de niños alumnos del Conservatorio para trabajar este verano en dicho coliseo. El empresario trata de introducir algunas reformas en el local, entre otras la de colocar en medio del salón una fuente con surtidores que corran en los entretecos, adornándola con macetas de flores.

—A pagar.—Segun anuncio de la tesorería central, el 31 de actual se abre el pago de la mensualidad corriente para todas las clases que dependen del Tesoro.

El 1.º de junio se dará también principio al pago de intereses correspondientes a la anualidad que vence en dicho día, de las acciones de carreteras, procedentes del empréstito de 30 millones, autorizado por la ley de 9 de junio de 1845 y real decreto de 21 de mayo de 1851.

—Para ahora y para luego.—Un diputado progresista que siempre había defendido al gobierno, pidió una vez la palabra, y lanzó contra el terrerío y verdaderos cargos.

La Asamblea estaba sorprendida. Un compañero y amigo del orador que se hallaba a su lado, exclamó por lo bajo y tirándole de la levita:

—Por Dios! hombre, que tiene Vd. tres hijos empleados.

—Es verdad, le contestó rápidamente el acusador del ministerio, pero tengo también mi esposa en cinta.

—En boca cerrada...—Desearíamos que el señor Ferraz recordase el cumplimiento de un bando que ha quedado en el olvido, por el que se disponía que las puertas de calle de los portales en que no hubiese luz se cerraran al anochecer, castigando a los vecinos que faltasen al cumplimiento de esta disposición con la imposición de una multa. La conveniencia e interés público del espresado bando no necesita comentarios, toda vez que, como es bien sabido de todos, una puerta de calle abierta de noche, y en cuyo portal no hay luz, no puede ser útil más que a las gentes de mal vivir, con perjuicio de las personas honradas.

—Trabajos.—Parece que se están activando los trabajos para que la nueva iglesia de Chamberí pueda abrirse al público a fines de junio próximo, en cuyo caso se verificará la bendición el día del apóstol san Pedro. Esta prisa nos hace creer que el edificio no ofrece grandes seguridades para.... después.

—Carreras de caballos.—Las celebradas ayer han estado concurridas y animadas, como es costumbre. El premio de 12,000 reales lo ganó un caballo de D. José Sorja, corriendo en competencia con otro del señor Salamanca.

El de 2,000 reales para el cual se presentaron siete caballos, lo ganó después de una reñida carrera, el que montaba un niño de diez a doce años, el mismo que tanto llamó la atención en la corrida anterior.

—Condecoración.—S. M. ha condecorado con la cruz de Carlos III al sacerdote francés D. Pedro Benvenuto de Noailles, excojido de la catedral de Burdeos, y fundador en Madrid, Valencia y Barcelona, de la congregación de señoras de Loreto, dedicadas a la enseñanza.

—Desgracias.—Anteayer a las once de la mañana ocurrió en la calle de Cañizares una lamentable desgracia. Dos infelices trabajadores de los que se ocupan en la limpieza de los pozos negros presenciaron asfixiados, víctimas de su oficio, a los pocos minutos de su descenso a uno de los pozos de dicha calle cuya limpieza intentaban practicar.

Cuando sus compañeros se encontraban en la calle se apercebieron del peligro que corrían y lograron sacarlo de aquel centro; fué desgraciadamente demasiado tarde, pues se encontraban completamente cadáveres.

—Distintivos.—S. M. ha mandado, que los gefes y oficiales de estado mayor del ejército, usen en la presilla del sombrero la divisa del empleo superior de que estén en posesión, la del cuerpo de estado mayor en la faja, como en la actualidad, y en las vueltas de las mangas; los jefes, los galones correspondientes al mayor empleo ó grado que disfruten.

—Fenómeno.—Ha llegado a esta corte Eugenio Alejandro Groux, joven alemán afectado de un vicio de conformación del esternon, que consiste en la falta casi completa de este hueso sobre la línea media, cuyo espacio se halla cubierto solamente por los tendones, de modo que pueden verse y estudiarse los movimientos del corazón con bastante facilidad al parecer. Y decimos al parecer, porque a pesar de oírse claramente los ruidos de este órgano y de estar bien pronunciados los movimientos del sistole y diástole, no se hallan de acuerdo los distinguidos profesores que han examinado este fenómeno acerca del isocronismo de los ruidos con las contracciones, ni tampoco respecto de la región cardíaca que forma hénria en la parte superior de la hendidura esternal.

—Bastones.—Se nos ruega la inserción del siguiente anuncio:

Entre los que concurrirán en la tarde del 25 a la procesión del Santísimo Sacramento en el real palacio, se incurrieron en la inocentada de entregar el bastón a cierto guarda situado en la puerta principal, y quien por el frage que vestía con todas las circunstancias de uniforme, hasta la de su correspondiente número de media, cuyo espacio se halla cubierto solamente por los tendones, de modo que pueden verse y estudiarse los movimientos del corazón con bastante facilidad al parecer. Y decimos al parecer, porque a pesar de oírse claramente los ruidos de este órgano y de estar bien pronunciados los movimientos del sistole y diástole, no se hallan de acuerdo los distinguidos profesores que han examinado este fenómeno acerca del isocronismo de los ruidos con las contracciones, ni tampoco respecto de la región cardíaca que forma hénria en la parte superior de la hendidura esternal.

—Luz!

